

Notas de Homilía para el domingo, 5 de noviembre de 2017 31 en O.T. A.

Lecturas: Malaquías 1: 14b-2: 2b, 8-10; Sal 131: 1-3; I Tés 27b-9, 13; Mateo 23: 1-12

1. Introducción: las lecturas de hoy se centran en el liderazgo, tanto identificando como criticando el mal liderazgo y enfatizando la importancia de que los líderes de la iglesia, como San Pablo, sean buenos modelos para los demás.

Esta mañana podemos ver claramente la importancia de la práctica de nuestra fe, cuando consideramos la tragedia que sucedió cerca de nosotros en Mabank. Una madre de Texas disparó y mató a sus dos hijas después de conspirar durante semanas. Ella también quería matar a su esposo actual, que no era el padre de las niñas. Esto solo falló cuando la pistola no funcionó. Su confusión se hizo evidente cuando, en el trasfondo de la llamada al 911, se la oyó preguntar: "¿Por qué hice eso, Jake?" Confusión, violencia, emoción, muerte y destrucción, comportamiento de un sociópata.

2. La primera lectura, Malaquías 1: 14b-2: 2b, 8-10: En el Evangelio de hoy, Jesús critica la hipocresía de muchos líderes religiosos de su tiempo. La primera lectura nos prepara para toda la fuerza de la advertencia de Jesús al mostrar a Malaquías derramando las maldiciones de Dios sobre los sacerdotes infieles de su tiempo, alrededor del 450 aC, después del regreso de Judá del exilio en Babilonia y la reconstrucción del Templo. Los sacerdotes de este período eran indiferentes a sus rituales y sus responsabilidades a enseñar la fe, y con frecuencia eran injustos en los juicios que hacían sobre las personas. A través de Malaquías, el Señor Dios acusa:

"Pero ustedes se han desviado del camino, dice Yavé de los Ejércitos, y han hecho que muchos tropiecen en cosas de la Ley.... No guardas mis caminos".

Además, el Señor Dios condena categóricamente a los sacerdotes del Templo por no enseñar Sus mensajes y no cumplir Sus órdenes, y les dice: "Yo, por lo tanto, yo permití que todo el pueblo los despreciara y los considera indignos". Es triste decirlo, muchos de los clérigos modernos de todas las denominaciones tienen mucho en común con los clérigos de los días de Malaquías. No es de extrañar que muchos de nuestros fieles vayan "fuera del sistema" de nuestra religión para descubrir Quien es realmente Dios, y lo que realmente quiere de ellos.

3. La segunda lectura, 1 Tesalonicenses 2: 7b-9, 13: Los maestros itinerantes de las religiones en esos días tenían una reputación de avaricia y orgullo. Es por eso que Pablo no exigió el apoyo de aquellos a quienes enseñó, sino que también trabajó para mantenerse a sí mismo. Trató de convencer a los tesalonicenses de que el mensaje que recibieron no era solo enseñanza humana, sino más bien la palabra de Dios. A diferencia de los fariseos y los maestros judíos, Pablo quería ser una carga para nadie. Hoy, muchos sacerdotes, diáconos y lectores están cumpliendo en una forma fiel, humilde y generosamente la misión de Jesús en el mundo como lo hizo Pablo, compartiendo la palabra de Dios con aquellos que creen. Para hacer esto, cada uno ora y lucha por la integridad de una vida como la de Pablo, por el tipo de liderazgo de Jesús y de Pablo (como el de un pastor de ovejas, o de un padre por sus hijos), que nutre el amor mutuo entre él y aquellos a quienes habla.

4. Evangelio: el contexto: Para Jesús en Jerusalén, era el tercer día de lo que hemos venido a llamar "Semana Santa". Fue un día de controversia y ataques personales. Jesús estaba atacado y arremetió contra los líderes religiosos de Israel por rechazarlo como el Mesías. El relato de Lucas registra tres acusaciones de Jesús contra los fariseos y cuatro contra los escribas. El relato de Mateo ordena estos (23: 13-36) en una serie de siete acusaciones contra los "escribas y fariseos", a quienes Jesús llama hipócritas y públicamente. El pasaje en Mateo consta de los siete males proféticos y un lamento profético sobre el destino de Jerusalén. En el Evangelio de Marcos, Jesús denuncia a los "escribas" por sus pretensiones piadosas, su hambre de estatus y su explotación de las viudas. En este incidente del Evangelio, entonces, se nos aconseja encarecidamente que consideremos cuidadosamente nuestra propia conducta y actitudes, para que no sea que nosotros también suframos estos "males".

5. Tres pecados de los escribas y fariseos: Jesús plantea tres objeciones a los fariseos: (1) "No practican lo que predicán, (2) Adoptan una superioridad muy estrecha y pesada. (3) "Hacen todas sus obras para ser vistos por otros". Como un pacificador profético, Jesús desafía a aquellos que pervierten la religión a una oportunidad de obtener honor, gloria y poder personal. Jesús acusa a los escribas y fariseos de buscar la gloria que le pertenece a Dios. El verdadero objetivo de los fariseos era vestirse y actuar de tal manera que llamaran la atención sobre ellos mismos en vez de glorificar a Dios. En su desenfrenado celo por la religión, buscaron respeto y honor para ellos mismos en lugar de buscar a Dios. Expresaron su amor al honor de varias maneras, convirtiendo así el judaísmo en una religión de ostentación.

6. Lo que está implícito en cada una de las declaraciones de Jesús acerca de los fariseos es que los líderes cristianos deberían hacer lo contrario. Deberíamos practicar lo que predicamos, seguir a Jesús para aligerar el yugo de la Torá (ver Mt. 11: 28-30), buscar renunciar a las pretensiones de honrar de otros seres humanos (véase Mt 6: 1, 3, 6, 18), y prefieren un estatus más bajo que dominarlo sobre otros.

7. ¿Cuál es nuestra situación en la Iglesia hoy? Muy a menudo hoy ignoramos bastante la Palabra de Dios y los Mandamientos de Dios. Para ser líderes eficaces de la comunidad cristiana y de nuestras propias familias, necesitamos saber claramente los mandamientos de Dios para que podamos dar un liderazgo claro. Al mismo tiempo, no debemos ser como los fariseos, ser demasiado rígidos y carecer de compasión y comprensión. Deberíamos trabajar como amigos y colegas de aquellos que necesitan nuestra ayuda.

Aplicación

1. Si somos líderes buenos, podemos llevar Las Buenas Noticias de Jesucristo a todos en nuestra sociedad. Podemos ser modelos de las características positivas y limpiarnos de lo negativo.
2. Nosotros, como católicos, especialmente en nuestra enseñanza de los Diez Mandamientos, tenemos un don especial para ayudar a otros a descubrir y desarrollar sus conciencias.
3. Al cuidar nuestros matrimonios y nuestras familias, podemos ayudar a los bebés pequeños y a los niños pequeños a crecer de una manera saludable, no psicótica. Quiero citar algo del libro, "El sociópata nuestro vecino", para ilustrar la importancia de nuestra religión para ayudar a las personas a evitar estos problemas. Del Capítulo Siete, "¿Qué causa la sociopatía?", nos indica que es la falta de una consciencia formada y la falta de una formación estable durante la niñez. Muy importante en el desarrollo de la niñez es el concepto de "trastorno de apego" (attachment disorder syndrome) y la lección de los huérfanos rumanos.
Podemos ver que nuestra enseñanza de los Diez Mandamientos, la práctica del Sacramento de la Reconciliación y el mantenimiento de familias estables donde crecen nuestros hijos sabiendo que son amados, estos son pilares fundamentales para una vida familiar saludable y una personalidad estable y saludable.
4. ¿Podemos reconocer el papel tremendamente importante que las creencias y los sacramentos de la Iglesia Católica pueden tener para desarrollar personas estables, una comunidad saludable y una sociedad sana?
5. ¿Estamos dispuestos a servir a nuestro Señor y Salvador para hacer realidad esta promesa?